



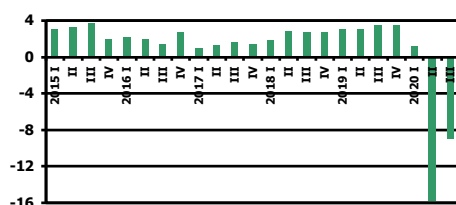
## Colombia: Reactivación “temprana” de la economía

### 1. SITUACIÓN ECONÓMICA

#### ACTIVIDAD ECONÓMICA

La economía colombiana inició su proceso de recuperación en el tercer trimestre de 2020, según las cifras oficiales del DANE. Luego de haberse contraído el -15,8% en el segundo trimestre del año, el tercer trimestre el crecimiento fue de -9,0% (Gráfico 1). Si bien sigue siendo una cifra muy negativa y de un tamaño nunca registrado desde que se llevan estadísticas, da cuenta del retorno paulatino de las actividades económicas al nivel de normalidad.

Gráfico 1: Crecimiento del PIB: tasa interanual. %



Fuente: Elaboración propia con base en el DANE

En abril de 2020 el agregado de la economía colombiana operó al 65% de su capacidad, pero para el mes de noviembre ya se había recuperado la economía al 90% de lo que se había registrado en febrero. Es decir, la

economía continúa contraída, pero ha tomado el camino de regreso a la normalidad.

Los sectores más golpeados han sido, en su orden, el entretenimiento, la construcción, el comercio, la minería y la manufactura (Tabla 1). Sin embargo, en todos esos sectores, la contracción fue menor en el trimestre III, que en el II. Aunque se siguen contrayendo, ya lo hacen a un ritmo menor de lo que ocurrió en el trimestre II de 2020.

Tabla 1.  
Crecimiento anual del PIB (%)

Sector	2020-II	2020-III
Sector Inmobiliario	2,0	1,8
Sector Financiero	1,0	1,5
Agricultura	-0,1	1,5
Administración pública	-3,7	-0,7
Comunicaciones	-5,2	-3,2
Electricidad	-8,6	-4,2
Servicios profesionales	-10,6	-6,1
Manufactura	-25,4	-7,2
Minería	-21,6	-19,1
Comercio	-34,1	-20,1
Construcción	-33,2	-26,2
Entretenimiento	-37,1	-29,7
<b>Total</b>	<b>-15,8</b>	<b>-9,0</b>

Fuente: Elaboración propia con base en el DANE

Por su parte, el sector inmobiliario y el sector financiero fueron los menos afectados por el choque del COVID-19; solo presentaron un crecimiento menor, pero no se contrajeron, ni en los momentos más difíciles de la pandemia. Desde que se llevan estadísticas, hace más de 100 años, Colombia no había presentado contracciones sectoriales cercanas al -40%; el COVID-19 provocó una crisis sin precedentes en la economía colombiana.

La coordinación entre el gobierno, el Ministerio de Salud, los gremios productivos, instituciones de diferentes niveles y el comportamiento de la ciudadanía, permitieron detener la pronunciada contracción de la economía, desde el mes de julio.

En ese mes se detuvo la caída, al reabrir gradualmente las actividades productivas y en el mes de agosto se suspendió el aislamiento preventivo obligatorio. De esa manera y con otras múltiples medidas, especialmente financieras, se inyectó a la economía la dinámica que le dio un importante impulso en el mes de septiembre. La nueva aceleración de la economía se evidenció por ejemplo en el incremento de la demanda de energía, acompañado de incremento en el índice de movilidad de los hogares y recuperación de la demanda de bienes como vestuario, transporte intermunicipal y servicios de alojamiento.

A pesar de que siguen muy contraídos los sectores de industria y de comercio, septiembre fue el mejor mes que habían tenido en el año. La manufactura llegó en septiembre al 90% del nivel de febrero, luego de un 65,3% en abril, especialmente en Bogotá y Medellín. Las ventas minoristas también ingresaron en una nueva fase, a partir de septiembre.

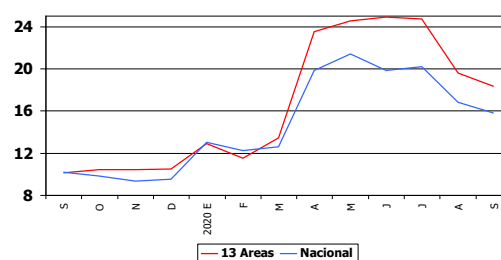
Para consolidar la recuperación en el cuarto trimestre, se tomaron varias decisiones importantes antes de que iniciara. Una de ellas fue adelantar para noviembre el dinero extra que

reciben 1,2 millones de servidores públicos en el mes de diciembre (la prima). El gobierno consiguió que un grupo amplio de empresas privadas tomara la misma decisión. Con ello fue posible incrementar las ventas del tercer día sin IVA el 21 de noviembre y las promociones en todo el comercio entre el 27 y el 29 de noviembre. Además, el adelanto de esos dineros también se hizo con la intención de reducir las aglomeraciones, comunes a lo largo del mes de diciembre en las diferentes ciudades.

## MERCADO LABORAL

El desempleo urbano tuvo un crecimiento inusual en 2020, generado por la contracción de la economía, como respuesta a las medidas para enfrentar el COVID-19. Pasó de 11,5% en las principales ciudades en el mes de febrero, a un nivel de 24,9% en el mes de junio. A partir de ahí empezó a disminuir, para terminar el año por debajo del 20% (Gráfico 2). La destrucción de empleos en la economía fue masiva, tanto empleos formales como informales.

Gráfico 2. Tasa de desempleo urbano.  
En %



Fuente: Elaboración propia con base en el DANE

Este tipo de choques tan fuertes sobre el empleo generan daños estructurales que dificultan su recuperación. En la crisis de 1999 (que había sido la más grave, pero menos pronunciada que la actual) la destrucción de empleos tardó varios años en recuperarse, porque muchos de los empleos se habían perdido de manera permanente. Eso mismo pasó en 2020, por ejemplo, en el comercio y en restaurantes, donde negocios con décadas de tradición desaparecieron definitivamente. Lo

que pasó en esos sectores y otros, hará que la recuperación del empleo sea lenta. Además, en los estudios locales se ha encontrado que persisten problemas de género, en el sentido de que los hombres están recuperando más rápidamente sus empleos que las mujeres.

## **SECTOR EXTERIOR**

Como era de esperarse, las importaciones colombianas se empezaron a contraer en marzo, mes en el que inició el aislamiento preventivo obligatorio. Esa contracción se expandió hasta el mes de mayo, cuando se llegó a un nivel de -39,9% con respecto al mismo mes de 2019. A partir de junio las importaciones disminuyeron a un ritmo menor. En el acumulado enero-octubre, las importaciones colombianas se contrajeron -20.0%, según las cifras reveladas por la DIAN.

Las exportaciones exhibieron un comportamiento similar. Alcanzaron el nivel de contracción más alto en abril (-51,7%) y a partir de allí se siguieron contrayendo a un ritmo mucho menor. La contracción acumulada de las exportaciones colombianas, entre enero y octubre de 2020, fue de -22,6%, según las cifras preliminares de la DIAN. En noviembre de 2020 se registró un crecimiento positivo de las exportaciones, en comparación con el mismo mes en 2019.

Los primeros lugares en las importaciones los han ocupado teléfonos celulares, electrodomésticos, vehículos y medicamentos. Luego de Estados Unidos, se ha posicionado China como el segundo proveedor internacional de Colombia. Ese proceso de consolidación de China como origen de las importaciones colombianas ha avanzado mucho en la última década. México también juega cada vez un papel más importante como origen de las importaciones colombianas, dado que allí se han instalado empresas de todo el mundo que ensamblan productos duraderos.

Durante la pandemia, los principales productos exportados son los mismos que se han exportado por décadas: oro, café, carbón, banano, petróleo, ferroníquel, flores, etc. Es sorprendente que los reportes actuales de principales productos exportados cambien tan poco con respecto a los de varias décadas atrás. El principal destino de las exportaciones tampoco cambia: Estados Unidos. Muy lejos de ese país se ubican Ecuador, Italia, Brasil y Perú, como destino de las exportaciones colombianas. El 54% de las exportaciones se hace a un número muy amplio de países, cada uno de ellos con una participación muy pequeña.

En suma, las exportaciones han cambiado muy poco en composición y destino. China se posiciona cada vez más como proveedor externo de productos para el consumo en Colombia. Las contracciones en importaciones y exportaciones fueron menores a lo esperado y se mantiene el déficit comercial.

## **SECTOR PÚBLICO Y POLÍTICA FISCAL**

A mediados de noviembre, el Ministro de Hacienda presentó su ajuste al alza en las proyecciones de déficit fiscal para 2020 y 2021. Para 2020 se espera un déficit fiscal de -8,9% del PIB (antes era de -8,2%) y para 2021 de -7,6% del PIB (antes era de -5,1%). El cambio en las proyecciones se dio por una prolongación de la pandemia más allá de lo que tenían previsto en ese Ministerio.

El Comité consultivo de la regla fiscal pospuso hasta febrero de 2021 la evaluación del plan financiero de esa vigencia, cuando se tengan resultados de la ejecución en 2020. Desde el Ministerio se han reorientado recursos, a través del sistema financiero, para hacer pagos parciales a trabajadores formales, atender planes especiales en todo el país y, recientemente, atender la emergencia en las islas de San Andrés y



para 2020 y 2021. El Banco de la República ajustó sus proyecciones hasta el -7,6% para 2020 (antes el estimado era -8,5%), debido al menor deterioro observado en el semestre 2020-1. El Ministerio de Hacienda es un poco más optimista, espera una contracción 2020 del -6,8%. Es un nivel cercano al de varios analistas, entre ellos Bancolombia, que espera un crecimiento 2020 del orden del orden del -7,5%. Se vienen recuperando la industria, el comercio y el transporte, pero la construcción, el entretenimiento y servicios están rezagados. Las exportaciones netas siguen débiles.

Para el año 2021 el Banco de la República espera un crecimiento de 4,6% y el Ministerio de Hacienda de 5,0%, con lo que la economía no recuperaría durante ese año el nivel que tenía antes del COVID-19. Por su parte, las expectativas de inflación fueron revisadas al alza; se espera un nivel de 1,88% al terminar 2020 y 2,61% al final de 2021, llegando cerca de 3% en el segundo trimestre de 2021, con un descenso posterior.

Con respecto a la tasa de interés, se espera que el BR entre en una etapa de estabilidad en la política monetaria, con su tasa de intervención del 1,75%, que es históricamente baja. Los diferentes analistas esperan que se sostenga esa postura de política expansiva, necesaria.

Las opiniones vertidas en este informe son responsabilidad del equipo técnico que elabora el informe y pueden no reflejar el criterio individual de las instituciones que integran el CESLA.

### 3. SITUACIÓN POLÍTICA

En Colombia se mantiene una tensión política entre izquierda y derecha que no es posible ocultar. El gobierno de derecha tiene muchos reparos frente al Acuerdo de Paz firmado por el gobierno anterior. El gobierno que promovió y firmó el Acuerdo no era de izquierda, pero los políticos actuales de izquierda defienden su cumplimiento. Los Acuerdos son uno de los caballos de batalla en los enfrentamientos.

La oposición al gobierno lanza ataques permanentes contra él, consiguió que el sistema judicial enviara a la casa por cárcel al principal líder político de derecha durante la pandemia, por varias semanas y, desde distintas posiciones, intentan desestabilizar al gobierno.

Antes de la pandemia se habían iniciado una serie de marchas de oposición, que continuaron una vez se rompió el confinamiento obligatorio. A pesar de algunos escándalos mediáticos, no han logrado demostrar que el gobierno ha cometido faltas por acción u omisión que ameriten desestabilizarlo. Al final de 2020 se están empezando a ventilar los posibles candidatos a la presidencia, para las elecciones de 2022. La polarización entre izquierda y derecha sigue presente.